

«La innovación se promueve irrespetando el régimen de propiedad intelectual»: Giovanni Dosi, director del Instituto de Economía de la Escuela Superior Santa Ana de Pisa (Italia).

Bogotá D.C., 04-dic.-2014 (Boletín UN Investiga). Este miércoles 3 de diciembre de 2014 tuvo lugar la conferencia «Intellectual property rights and purposes», impartida por el prestigioso economista italiano Giovanni Dosi, director del Instituto de Economía de la Escuela Superior Santa Ana de Pisa (Italia) y «uno de los economistas heterodoxos europeos más importantes de la actualidad, quien ha elaborado una teoría muy importante sobre la innovación y su relación con las fluctuaciones de la economía que relaciona el comportamiento de las empresas en lo microeconómico con su entorno macroeconómico», en palabras del profesor Álvaro Zerda —quien asistió a la charla—, docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UN sede Bogotá.

Dosi expuso sus puntos de vista sobre los derechos de propiedad intelectual (DPI; específicamente, su impacto en los índices y las direcciones de la acumulación del conocimiento) y la innovación. Señaló que juntar estos dos aspectos equivalía a «mezclar a Drácula con Platón». Para él, el paradigma vigente desde la Revolución Industrial es el de

considerar que se «necesita» una apropiabilidad como «condición necesaria para los esfuerzos de investigación y búsqueda de innovación privados, costosos y motivados por el lucro», pero en realidad, considera, difícilmente hay evidencia de monotonía entre la intensidad de dichos esfuerzos y las condiciones de apropiabilidad, y tampoco de una relación robusta y directa entre la fuerza de los DPI y los índices de innovación. El académico afirmó que «las patentes se han vuelto armas para actos oligopolísticos», por ejemplo, con los célebres casos de disputas entre la estadounidense Apple y la surcoreana Samsung por sus teléfonos inteligentes y sus tabletas, rivales en el mercado. Añadió que «las patentes pueden desestimular la innovación aun en sectores donde los DPI no son importantes en la apropiación» y que incluso en donde dicha apropiación sí lo es, como el farmacéutico, no hay evidencia de que DPI más fuertes llevaran a mayores índices de innovación.

Usando como ejemplo el cambio en el régimen de DPI en los EUA desde la década de 1980, Dosi explicó que, si bien el número de patentes 'explotó' (pasando de casi 91.000 solicitudes y unas 49.000 patentes otorgadas en 1963 a más de 450.000 solicitudes de patente en 2006, de las cuales más de 196.000 se concedieron) y se ampliaron las invenciones y los productos patentables, la calidad de dichas patentes bajó, no aumentaron los índices de innovación y se incrementaron los costos del sistema: en EUA la tercera parte del presupuesto de investigación y desarrollo (I+D) se gasta en costos administrativos y legales, lo que equivale a toda la inversión que hace Alemania en I+D.

Para Dosi, los DPI no son el mecanismo más importante de apropiación: en muchos casos tienen más relevancia el secreto, el tiempo de preparación, la complejidad de los productos o los bienes complementarios. Los costos de mantener el sistema actual son altos y se generan rentas monopolísticas. El italiano considera que Joseph Alois Schumpeter, célebre economista austríaco para quien los monopolios (temporales) son un «mal necesario» si se quería que las empresas emprendieran actividades de I+D, estaba equivocado. Además, el académico considera que el excesivo énfasis en los DPI se debe a una «caracterización equivocada del conocimiento tecnológico como la información misma y un bien cuasipúblico». En su concepto, los DPI son un obstáculo para la emulación y la imitación que en países emergentes preceden el proceso de 'alcanzar' a las economías más avanzadas. Señaló que históricamente países como Alemania, EUA, Japón, Corea del Sur y China lograron surgir como las economías modernas que son hoy en condiciones de nulos o débiles DPI.

Dosi cree que el escenario actual (los tratados o acuerdos sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio, ADPIC o TRIPS en inglés, el régimen cada vez más uniforme y fuerte de propiedad intelectual y los acuerdos bilaterales), promovido por «las grandes farmacéuticas, Hollywood y Microsoft», no podía ser peor. Sobre la industria farmacéutica, la tachó de «disfuncional, costosa y no innovadora» y explicó cómo estas compañías se aprovechan de la inversión inicial de recursos públicos en la investigación y el desarrollo para entrar únicamente a hacer las pruebas y así lucrarse y obtener grandes beneficios.

A su juicio, lo que se necesita es que los países, especialmente economías como la colombiana, exploten las flexibilidades de los TRIPS y busquen la reforma o el relajamiento de los DPI, incluso 'donde más duele', como el sector farmacéutico. Estas acciones, según él, serán positivas tanto para que los países en desarrollo, como el nuestro, alcancen a los avanzados como para fomentar la innovación en los llamados países 'de frontera' (los que están a punto de ser emergentes). Para el economista italiano, «la innovación se promueve irrespetando el régimen de propiedad intelectual».

El evento fue organizado por la Facultad de Ciencias Económicas de la sede Bogotá y la Dirección Nacional de Extensión, Innovación y Propiedad Intelectual de la Universidad Nacional de Colombia. La FCE invitó al profesor Dosi a impartir su Cátedra Currie, cuyo último seminario se llevará a cabo este jueves 4 de diciembre de 2014

*Boletín UN Investiga 234, publicado el 4 de diciembre de 2014.